

Entradas visuales para Aysenología: narraciones en torno a una fotografía

Anamaría Rojas Múnera

Universidad Tecnológica del Chocó, Quibdó, Colombia.

armu12@gmail.com

Visual submissions: storytelling through photography in Aysenología

RESUMEN: Este artículo tiene la intención de discutir un nuevo formato de entradas para la Revista de Aysenología, que privilegie la transmisión de información a través del uso de medios visuales como la fotografía. Específicamente, una plantilla que bajo el nombre de "entrada visual" invite a la comunidad científica, investigadores, estudiantes y al público con interés, a publicar fotografías históricas con valor patrimonial, acompañadas de un texto explicativo, que tome la forma de breve descripción y facilite la comprensión de la misma en un contexto. Se estima que con esta modalidad de publicación también utilizada en la revista británica *Museological Review* y la cual sirve como referente, se establecerá un formato más inclusivo para la investigación del ambiente y cultura de Aysén que se base en lo visual. Además, tornará la revista en una plataforma de difusión de fotografías digitalizadas y de rescate de aquellos documentos que por diversas razones se enfrentan a riesgos de conservación y no han sido puestos en valor en la comunidad.

PALABRAS CLAVE: fotografía, entradas visuales, colecciones digitalizadas.

ABSTRACT: This paper is aimed at discussing how visual submissions offer the potential for turning Aysenología into a more accessible and engaging journal to its different audiences. It presents as an example the British journal *Museological Review*, whose editorial team opened the call to include visual submissions as a main part of its publications, in order to show quality photographs that can tell by their selves a story related to cultural heritage. Whether this format is included as part of the publications of Aysenología, the transmission of information through visual means will enable researchers, students and scientific community to value historic photographs of cultural significance that are currently at risk of conservation. This article concludes stating that visual submissions create an opportunity to study and disseminate the history of the region using digitised photographs.

KEYWORDS: photography, visual submissions, digitised collections.

INTRODUCCIÓN

Recientemente, revistas académicas han mostrado su interés en abrir nuevos espacios a otros formatos de publicaciones. A demás de los tradicionales artículos, notas o reseñas de libros, exhibiciones o conferencias, se ha empezado a discutir sobre el potencial de las *entradas visuales*. Éstas son publicaciones donde a través de la puesta en valor de una o varias fotografías actuales o históricas, se plantean nuevas preguntas de investigación, se describen realidades particulares o se revelan aspectos de la vida que sólo a través de lo visual pueden generar formas de interpretar la realidad.

Particularmente, el uso de lo visual en la investigación en ciencias sociales ha logrado influir en las prácticas de distintas disciplinas. Así sucede desde ámbitos como la museología, donde algunas revistas científicas que propenden su estudio, tales como *Museological Review* (MR) empezaron a incluir la investigación visual como medio para documentar, analizar y entender la experiencia in situ del investigador o profesional que publica. MR es, desde 1994, la revista en línea editada por la comunidad de candidatos a doctorado de la Escuela de Estudios de Museos en la Universidad de Leicester, cuya finalidad radica en comunicar hallazgos e investigaciones interdisciplinarias relacionadas con la gestión de museos, los debates que sobre ellos surgen en la academia y sus prácticas educativas, curatoriales y de conservación a nivel global.

Teniendo en cuenta las oportunidades que el enfoque en lo visual podría aportar a los estudios de museos, el cuerpo editor incluyó desde su ejemplar número 19, entradas visuales o "visual submissions", como es su nombre en inglés (enlace de la publicación <http://bit.ly/2liQfAM>). La intención de ofrecer una nueva plantilla o formato de publicación, que permitiera la interpretación de ideas mediante fotografías acompañadas de una narración que cumpla con ciertos requisitos técnicos, sitúa a la revista como promotora del pensamiento crítico a través de las experiencias sensoriales (en este caso, la visión).



La experiencia de MR devuelve la mirada a una práctica de investigación que desde la década de los 70 bien ha sido discutida en antropología, educación, sociología o medicina, y utilizada como medio de recolección de datos.

METODOLOGÍA

Para sustentar el potencial de las entradas visuales en este artículo, se realizó principalmente una revisión de literatura en diferentes disciplinas. Primero, se analizó el formato de entradas visuales propuesto por la revista académica británica MR dedicada a la difusión de los estudios de museos. Seguidamente, se exploró distintos autores que, desde la antropología, antropología visual y trabajo etnográfico, se enfocan en el uso y oportunidades de lo visual como medio de transmitir información más allá del registro escrito.

MARCO TEÓRICO

LO VISUAL COMO OBJETO DE ESTUDIO

El interés en explorar el ámbito de la investigación visual no es nuevo, pues ha sido discutido desde la antropología, el trabajo etnográfico y los estudios visuales. En general, la investigación visual no depende directamente del lenguaje escrito para plantear una pregunta de investigación o para realizar un análisis de datos. Este tipo de investigación combina tanto herramientas visuales como verbales, siendo las características técnicas y estéticas de la obra visual las que permiten generar nuevos interrogantes.

En estudios de antropología visual, por ejemplo, MacDougall (1997) reflexiona sobre la capacidad única de lo visual para comunicar metáforas, tornando la transmisión de la información un proceso más accesible, a través de medios no-verbales. En la misma obra, el autor recalca que este tipo de investigación fotográfica involucra al observador, quien al disparar una cámara activa procesos heurísticos y de creación de significado, muy distintos a aquellos que suceden en el proceso de escritura. Así mismo, Marion y Crowder (citado en Barker 2015) discuten sobre la eficacia comunicativa de las imágenes como protagonistas, en tanto que presentan información de manera inmediata, contrario a los textos que la transmiten de manera progresiva.

Por otro lado, la antropóloga británica Sarah Pink llama la atención sobre el uso de la imagen en la exploración académica, en su texto *Working Images: Visual Research and Representation in Ethnography* (2004). Para Pink, utilizar y enfatizar en una imagen como medio de investigación, permite el estudio de aspectos sensoriales de las vivencias culturales. Según la autora, las imágenes tienen el potencial para articular distintas realidades desde la representación misma.

Una revisión a la literatura referente a los estudios de medios indica que la perspectiva de rescatar la importancia y primacía de lo visual dentro de la academia, es conocida bajo el término de “multimodal scholarship”. La escolaridad o el aprendizaje multimodal, invita a distinguir modalidades o formatos alternativos a través de los cuales la información es transmitida y presentada (Mattern, 2016), principalmente desde el uso de la tecnología que captura aspectos visuales de la cotidianidad, tal como lo es el uso cámaras fotográficas.

Históricamente las ciencias sociales han sido entendidas como disciplinas de la palabra escrita (McNely 2013). Aun así, los medios visuales permiten integrar una voz crítica y sobre todo reflexiva para reforzar narrativas escritas y permitir la generación de nuevas preguntas de investigación (Pink 2004), pensando en lo visual como herramienta que inspira nuevas narraciones frente a representaciones detalladas de la realidad como lo es una fotografía.

En la literatura de estudios de museos, se ha discutido el valor de los objetos, en tanto transmisores de información y activadores de experiencias sensoriales (Hooper-Greenhill 1994, Pearce 1995, Dudley 2009). Los aportes de Sandra Dudley a la museología desde la antropología y estudios de cultura material proponen que la experiencia frente a ciertos objetos conduce al conocimiento, entendiéndolos a ellos no solamente como paquetes de información. De acuerdo a Dudley, en su texto referente de la nueva museología llamado *Museum Materialities*, las colecciones en museos, los objetos históricos y en ellos se incluyen los registros visuales (fotografías, dibujos o vídeos), tienen distintas posibilidades de ser abordados. Primero, desde las relaciones emocionales con el espectador, brindando una alternativa de interpretación distinta a la información textual sobre la pieza trayendo a discusión la experiencia personal del observador. Segundo, a través de nuestras experiencias sensoriales inmediatas frente a ellos, en tanto que los objetos tienen el potencial de generar un



impacto, aún sin tener en cuenta el conocimiento que el espectador posea sobre su procedencia.

Textos más recientes han generado otro tipo de discusiones en torno a la fotografía que permiten una perspectiva global del tema en cuestión. Por ejemplo, en relación a los visitantes de museos y su potencial en la consolidación de audiencias. El texto de Kokarida, *Museum Visitor Photography* (2016) es también traído a consideración, pues ofrece un enfoque particular al utilizar la teoría del sociólogo y lexicólogo Roland Barthes para diferenciar los diferentes usos o prácticas de la fotografía. Usos que de acuerdo a la perspectiva de la autora han sido y pueden ser utilizados por las instituciones museales para establecer una conexión más cercana con las comunidades.

Para Barthes, la práctica de la fotografía no sólo implica el acto de fotografiar o de ser fotografiado, sino el resultado de estas acciones. Es decir, la imagen capturada. Estas imágenes son observadas por otras personas más allá del fotógrafo mismo y, generalmente, la intención de tales imágenes radica en inmortalizar una persona, momento u objeto. Actualmente, la existencia de plataformas digitales para compartir fotografías ha permitido que la existencia de una foto no esté relacionada con el objeto físico sino con su forma digital, lo que provoca una mayor accesibilidad frente a las imágenes, en tanto que pueden ser vistas por un mayor número de personas y especialmente por un vasto fragmento de públicos con acceso a internet.

El uso de la fotografía, en este sentido, ha favorecido estrategias de marketing de distintas instituciones. ¿Podría ser un incentivo también para Aysenología? Por ejemplo, el Metropolitan Museum of Art de Nueva York realizó en el 2013 el proyecto #EmptyMet, cuya intención era consolidar nuevos públicos usualmente poco representados, como adolescentes y los llamados “millennials”. A través de la participación de fotógrafos o aficionados, bloggers, estudiantes de arte y museos, sumados a entusiastas en el tema, se invitó a recorridos enfocados en la captura de imágenes del museo durante las horas en que está cerrado al público en general. Esta misma idea germinó el movimiento “empty”, enfocado en fotografiar museos y centros culturales cuando estén vacíos en el 2014, como el #EmptyROH en el Royal Opera House y el #EmptyTate en el Tate Modern de Londres.

DIGITALIZACIÓN DE COLECCIONES FOTOGRÁFICAS

En 1994, Bresser plantea que el resultado del incremento de la digitalización de fotografías tendría un efecto democratizante para instituciones que la utilicen dentro de sus estrategias de mediación (como los museos). En este sentido, un mayor número de personas tendría acceso a imágenes que no se encontrarán en exhibición, por ejemplo, dando paso a la apertura del arte a la comunidad desde un contexto distinto al museo.

Bresser indicó además que gracias a la era del computador, este nivel de democratización de las fotografías ofrecía la oportunidad de interactuar con ellas de distintas maneras. Por ejemplo, desde aspectos técnicos como el juego con el acercamiento o zoom, que permiten distintos niveles de lectura; la posibilidad de contrastar múltiples fotografías e identificar relaciones entre ellas y, sumado a esto, la posibilidad de procesar las imágenes a través de su edición.

Sin embargo, el reto que tal literatura planteaba en este tipo de procesos radica en la autenticidad de lo digitalizado. Bresser discutió a finales del siglo XX el riesgo de la pérdida de valor de la colección fotográfica real frente a estos procesos. A pesar de la discusión que sucede también en el uso de réplicas de objetos en espacios como museos, el desarrollo de plataformas para la difusión de fotografías o colecciones digitalizadas en excelente calidad continúa ofreciendo la oportunidad de consolidar audiencias cuyos medios para dirigirse a un museo, biblioteca o colección privada son escasos.

CRITERIOS Y ÉTICA EN LA INVESTIGACIÓN VISUAL

La academia ha recibido y evaluado de distintas maneras la investigación visual. Inicialmente, considerando que cualquier actividad de búsqueda de información a través de imágenes y sus técnicas asociadas debe cumplir requerimientos normativos de cada área. Coover (2004), por ejemplo, hace hincapié en que medios como la fotografía proponen distintas miradas moldeadas por la tecnología, a saber: las historias son transmitidas por medio de encuadre, selección de focos, el rango focal, sujetos presentes, color, tono, contraste, iluminación y ruido. De manera similar, en el ensayo visual del fotógrafo británico Roger Hutchings sobre las comunidades del Kurdistan *...las interacciones geométricas, tonales y de color...*



de las imágenes fueron esenciales para mostrar el impacto negativo del conflicto existente entre las etnias de la zona (Hutchings, 2016).

Una de las grandes preguntas de la investigación visual radica en los alcances éticos, v.gr. frente a las comunidades que serán retratadas. R. Edgar (2014) distingue que en el encuentro con tales implicaciones el uso de códigos éticos en que se basa la investigación cualitativa resulta fundamental: consentimiento, privacidad, confidencialidad y veracidad. Bajo la misma perspectiva, Da Silva y Pink (2004) enfatizan en considerar o escoger los medios visuales apropiados frente a individuos donde la investigación será realizada. Esto, en tanto su uso será interpretado de distintas maneras por las comunidades y es posible generar relaciones de poder que dificulten el trabajo entre el profesional y sus interlocutores. En este sentido y debido a que el trabajo visual es mucho más accesible al lector, tales apreciaciones resaltan la necesidad de un mayor grado de rigurosidad en la selección y producción del mismo.

CONCLUSIONES

La Revista de Aysenología tiene como objetivo difundir estudios sobre ambiente y patrimonio cultural de la región chilena de Aysén, a través de contenidos en su mayoría escritos con apoyo de ilustraciones, gráficos o fotografías históricas. Hasta el número tres de la revista, las entradas o publicaciones desde el año 2015 han sido principalmente artículos donde prima el texto escrito y donde los mismos (fotografías, gráficos o reproducciones de manuscritos o artefactos) han sido una manera de sustentar la información redactada. Sin embargo, aunque son indispensables para comunicar la información, no gozan de protagonismo debido al formato establecido en la revista que las ubica sólo como pequeñas ilustraciones. Una lectura general a sus artículos muestra que los medios visuales han sido uno de los tantos modos existentes para comunicar o apoyar información escrita sobre Aysén, más no el *medio*.

En Aysenología, la apuesta editorial alternativa en Patagonia Chilena, incluir una entrada o publicación cuyo protagonista sea la fotografía o por qué no, una pintura o trabajo audiovisual virtual (teniendo en cuenta que la revista se encuentra también en formatos digitales) revelaría aspectos visuales de la vida y experiencia en la región, otorgando una oportunidad: comunicar ideas por medios no-verbales (MacDougalls 1977; 292). Articular a las investigaciones de Aysén el tipo de vista crítico utilizado en crear una pieza visual

o disparar una cámara, agregaría una nueva dimensión a la manera en que sus lectores utilizan la visión y acceden al conocimiento sobre el patrimonio cultural y natural de Aysén. No a través del formato mismo de un artículo escrito, sino por medio de una plantilla nueva denominada "entrada visual".

Para esta revista, tal tipo de publicaciones podrían ser una o varias imágenes significativas de la región que provean al lector con información accesible, con un texto o ensayo breve que apoye su entendimiento, pero no dependa de él. Similar a como sucede en los fotorreportajes. El significado de la imagen se transmitiría por medio de una nota breve o texto que informe cómo y por qué fue producida la imagen, sumado a aspectos técnicos como los mencionados por Coover (2004) o Hutchins (2016). No obstante, la imagen en sí misma debería contener el potencial de generar inquietudes a través de otras perspectivas, comunicar situaciones y establecer una conexión profunda entre el lector y su contenido, independientemente de la manipulación estética, es decir, de la edición digital, filtros, distorsiones o marcos.

Para clarificar cómo sería este nuevo tipo de publicación para la revista de Aysenología, es necesario volver al punto inicial de esta nota. Específicamente, al hacer hincapié en la diferencia entre una ilustración como modo de apoyar un texto y una imagen que es la protagonista y medio conductor de información. Para Pink (2004) y MacDougall (1977), la fotografía (incluyendo una ilustración o pintura) son un medio a través del cual nuevo conocimiento y críticas pueden ser creados y, además, donde éstos coexisten con un texto escrito.

Debido al formato editorial planteado para las publicaciones, en Aysenología se ha privilegiado el uso de la palabra escrita para transmitir información. Un caso particular sucede con la serie *Documentos para la Historia* publicada por Danka Ivanoff Welmann en el segundo número de la revista. La historiadora teje un relato a partir de la puesta en valor de fotografías y reproducciones originales de documentos históricos que usa como evidencia. Tal es el caso de su texto *Educando en Aysén* (Ivanoff 2006), donde difunde la fotografía de la escuela privada de Balmaceda perteneciente a su archivo personal y tomada entre 1927-1929, sumada a una imagen de una carta escrita por la primera profesora de Balmaceda en 1929.

Frente a esta situación surgen los interrogantes: ¿son los "documentos para la historia" un llamado para definir nuevos formatos de presentar información,



Aysenología 4:99-103 Año 2017
Versión impresa ISSN 0719-7497
Versión online ISSN 0719-6849

donde el protagonista sea un objeto de importancia histórica como una fotografía, ilustración o carta digitalizada? ¿Cuál es el rol de la Revista de Aysenología frente a la difusión de documentos históricos digitalizados y la puesta en valor de los mismos?

Esta nota sugiere la posibilidad de crear plantillas editoriales alternativas, bajo la categoría de entradas visuales. De esta manera, situar a Aysenología en el debate y prácticas iniciadas desde la antropología visual, sobre el uso de las imágenes como modo de identificar cambios o continuidades a través de los sentidos. Principalmente, en nuestra manera de entender las manifestaciones culturales y dinámicas de la naturaleza en Patagonia chilena.

REFERENCIAS

- Barker, L. 2015, "Visual Research Submissions & the Field of Museum Studies", *Museological Review*, vol. 19, pp. 13-17.
- Coover, R. 2004, "Working with Images, images of work: using digital interface, photography and hypertext in ethnography" en *Working Images: Visual Research and Representation in Ethnography*, eds. S. Pink, L. Kürti & A.I. Alfonso, Routledge, London, pp. 182-200.
- Da Silva, O. & Pink, S. 2004, "In the net: anthropology and photography" en *Working Images: Visual Research and Representation in Ethnography*, eds. S. Pink, L. Kürti & A.I. Alfonso, Routledge, London, New York, pp. 156.
- Dudley, S. 2009, "Museum materialities: objects, sense and feeling " en *Museum materialities: objects, engagements, interpretations*, ed. S. Dudley, Routledge, London.
- Hutchins, R. 2016, "Atatürk's Children", *Visual Anthropology Review*, vol. 32, no. 2.
- MacDougall, D. 1997, "The visual in anthropology" en *Rethinking visual anthropology*, eds. M. Banks & H. Morphy, Yale University Press, New Heaven; London, pp. 276-295.
- Mattern, S. 2016, *Forms of Scholarship: Multimodal*. Disponible en: <http://www.wordsinspace.net/shannon/teaching/student-resources-2/forms-of-scholarship-multimodal/> [2018, Junio 24].
- McNely, B.J. 2013, "Visual Research Methods and Communication Design", *Proceedings of the 31st ACM international conference on Design of communication*, September.
- Pink, S. 2004, "Introduction: situating visual research" en *Working Images: Visual Research and Representation in Ethnography*, eds. S. Pink, L. Kürti & A.I. Alfonso, Routledge, London, pp. 1-10.
- R. Edgar, I. 2014, "Imagework in Ethnographic Research" in *Working Images: Visual Research and Representation in Ethnography*, eds. S. Pink, L. Kürti & A.I. Alfonso, Routledge, London.